



# BION EN BUENOS AIRES

Seminarios, presentación de casos  
y supervisiones

Lia Pistiner de Cortiñas  
(editora)

Lia Pistiner de Cortiñas  
(Editora)

# **Bion en Buenos Aires**

*Seminarios, presentación de casos y supervisiones*



Bion, Wilfred R.

Bion en Buenos Aires : seminarios,  
presentación de caso y supervisión / Wilfred R.  
Bion ; editado por Lía Pistiner de Cortiñas. - 1a  
ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :  
Biebel, 2020.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga

Traducción de: Elizabeth Tabak de Bianchedi.

ISBN 978-987-8362-09-0

1. Psicoanálisis. 2. Clínica Psicoanalítica. I.

Pistiner de Cortiñas, Lía, ed. II. Tabak de

Bianchedi, Elizabeth, trad. III. Título.

CDD 150.195

© Copyright © The Estate of W.R. Bion, 2019

© Joseph Aguayo, Lia Pistiner de Cortiñas and Agnes Regeczkey, Karnac Books  
Ltd, 2018

© Ediciones Biebel, 2020

Imagen de cubierta: Leo Ferretti

Realización de cubierta: Ramiro Pazo

Diagramación de páginas: Cálamus (contacto: [calamus.doc@gmail.com](mailto:calamus.doc@gmail.com))

Edición en formato digital: junio de 2020

Ediciones BIEBEL

José Juan Biedma 1005, (1405)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel. (54-11) 4582-3878

[www.edicionesbiebel.com.ar](http://www.edicionesbiebel.com.ar)

[info@edicionesbiebel.com.ar](mailto:info@edicionesbiebel.com.ar) • [edicionesbiebel@yahoo.com.ar](mailto:edicionesbiebel@yahoo.com.ar)

Libro de edición argentina

Producido en la Argentina

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Conversión a formato digital: Libresque

## Agradecimientos

Deseo expresar mi gratitud a Darío Sor, quien fue mi analista y con quien más adelante supervisé y estudié a Freud, Melanie Klein y Bion.

También a Elizabeth Tabak de Bianchedi, con quien también supervisé y estudié a Freud, Melanie Klein y Bion, y quien fue además una muy querida amiga. Ambos, Darío Sor y Elizabeth T. de Bianchedi fueron muy generosas personas, estimularon mi propio desarrollo como psicoanalista y autora de libros relacionados con las ideas de Bion. Con ambos participé de la organización de la primera Conferencia Bion en 1999 en Buenos Aires, conferencias que se convirtieron en una tradición y actualmente tienen lugar cada dos años en Sudamérica, Norteamérica y Europa.

Quiero agradecer a Adriana, Eugenia y Alejandro Bianchedi -los hijos de Elizabeth, con quienes conservo un vínculo afectivo que de algún modo me sigue ligando a ella- el haber facilitado la copia de las traducciones que encontraron en el consultorio de Elizabeth, posibilitando así que el *Bion en Buenos Aires* pueda ser publicado en castellano.

Agradezco también a Leo Ferretti, arquitecto y artista plástico, por permitirnos ilustrar la tapa con la imagen de una de sus obras.



Elizabeth Tabak de Bianchedi en su consultorio, noviembre de 2013.

Fotografía: Adriana Bianchedi.

## Homenaje a Elizabeth Tabak de Bianchedi, traductora de las conferencias, seminarios y supervisiones de Bion en Buenos Aires

Conocí a Elizabeth cuando yo de muy joven trabajaba en el Servicio de Adolescentes del Centro de Salud Mental n. 1, en aquel tiempo dirigido por Hugo Rosarios. Ella vino a darnos supervisiones y me impresionó por su inteligencia y su clínica. Esto me llevó a hacer grupos de estudios con ella sobre la obra de Freud, M. Klein y luego de Bion. También le pedí supervisiones y gran parte de mi aprendizaje en la clínica psicoanalítica se lo debo a ella. Con el tiempo nació una colaboración para escribir trabajos, organizar un Congreso Bion en 1999 en Buenos Aires, escribir junto con un grupo un libro *Bion conocido/desconocido* y una profunda amistad que duró hasta su lamentable fallecimiento. Todavía recuerdo que estaba esperando visitarla en la puerta de su casa cuando vi llegar a su hijo Alejandro, quien me dio la triste noticia de que estaba internada.



Poder publicar este libro en castellano (en inglés ya fue publicado por Karnac) con la traducción que ella hizo de los seminarios, conferencias y supervisiones que Bion dio en Buenos Aires, es un pequeño homenaje a una persona que fue una excelente analista, supervisora y de una capacidad increíble no sólo para transmitir las ideas de los autores que íbamos abordando sino para estimular nuestro propio pensamiento acerca de lo que íbamos aprendiendo. También, desde ya, implica la posibilidad de que las personas de habla castellana, interesadas en el pensamiento de Bion, tengan acceso a sus ideas transmitidas de un modo más coloquial en este libro, que en aquellos más complejos que escribió expresamente como libros.

Lia Pistiner de Cortiñas

WILFRED R. BION  
D.S.O., S.A., H.R.C.S., L.R.C.R.  
225 HOMEWOOD ROAD  
LOS ANGELES, CALIFORNIA 90049

AIR MAIL



M<sup>re</sup> Elisabeth T. de Bianchedi,  
Araoz 2450.3, A.,  
Buenos Aires,  
Argentina.

WILFRED R. BION  
D.S.O., B.A., M.R.C.S., L.R.C.P.  
225 HOMEWOOD ROAD  
LOS ANGELES, CALIFORNIA 90049  
TELEPHONE: 472-2743

August 12, 1968.

Dear Mrs. T. de Bianchedi,

Just a line to let you know I am re-united with my family after an air-journey in which much time was spent in avoiding storms. The weather here is warm but otherwise overcast and rather suggests that I have brought the winter you should have been having here.

May I say how much I appreciated your versatility and endurance as a translator. It astonished me that you could keep with the flow and in so far as I could tell (towards the end) make it so comprehensible.

I hope you have had no ill effects.

With my very best wishes for you and your family including the baby (if this not too presumptuous since we have not been introduced!) Yours very sincerely  
Wilfred Bion

Carta de agradecimiento enviada por Wilfred R. Bion a Elizabeth Tabak de Bianchedi en agosto de 1968.

Dear Mme T. de Bianchedi,

Just a line to let you know I am reunited with my family after an air-journey in which much time was spent in avoiding storms.

The wheather here is warm but otherwise overcast and rather suggest that I have brought the winter you should have been having here.

May I say how much I appreciated your virtuosity and endurance as a translator. It astonished me that you could keep with the flow and in so far as I could tell (towards the end) make it so comprehensible. I hope you have had no ill effects.

With my very best wishes for you and your family including the baby (if this not too presumptuos since we have not been introduced!)

Your very sincerely

Wilfred Bion

# Introducción

*Lia Pistiner de Cortiñas*

En julio de 1968 Bion estuvo en Buenos Aires invitado por la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) -cuyo presidente en ese momento era el Dr. Mom- para dar conferencias, seminarios y supervisiones. León Grinberg lo había escuchado en varios Congresos de la IPA y ya había formado un grupo de psicoanalistas que estudiaban la obra de Bion, entre los que estaban Elizabeth Tabak de Bianchedi, Darío Sor, Ana Kaplan, Pablo Grimaldi y otros. En estos seminarios -que tradujo al castellano Elizabeth Tabak de Bianchedi- Bion habló de sus ideas, algunas de ellas todavía no publicadas, como aquellas sobre el Místico, el Establishment y el Grupo y que luego fueron publicadas en 1970 en su libro *Atención e interpretación*. Muchos psicoanalistas de Buenos Aires estaban muy interesados en las ideas de Bion. Muchos asistieron a sus seminarios y posteriormente se realizó en APA una Jornada de discusión, cuyos contenidos se dieron a conocer en una publicación interna de esa institución.

La APA fue creada en 1942 y algunos de sus miembros, tales como Heinrich Racker, Marie Langer y Angel Garma,

vinieron de Europa, refugiándose en la Argentina a causa del nazismo y de la Guerra Civil Española. Tenemos que tener en cuenta que la condición para que se desarrolle el psicoanálisis y el movimiento psicoanalítico es la existencia de un Estado que respete la ley y garantice la libertad de enseñar psicoanálisis. Esa clase de Estado tiene un poder sobre sus ciudadanos limitado por la ley. Sin libertad no es posible o es muy difícil trabajar como psicoanalista y enseñar psicoanálisis.

A partir de los años 60, pero también desde mucho antes, Buenos Aires era un lugar de interés y efervescencia psicoanalítica, sobre todo con una orientación kleiniana. Tanto es así que algunos psicoanalistas argentinos, tales como Arminda Aberastury y Emilio Rodrigué fueron a Londres para supervisar con M. Klein. En 1966 el Dr. Horacio Etchegoyen vivió en Londres y se analizó con Donald Meltzer.

La Facultad de Psicología se creó en Buenos Aires en 1957 y pronto tuvo prestigiosos psicoanalistas como profesores, entre ellos José Bleger, David Liberman, Fernando Ulloa, Rafael Paz, etcétera, por mencionar algunos, que en varios libros abordaron cuestiones psicoanalíticas con un pensamiento original. En la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires las ideas de M. Klein, junto con la obra de Freud eran una parte central de los programas de estudio.

Lamentablemente yo no pude participar y compartir los seminarios y supervisiones de Bion en Buenos Aires, ya que

los psicólogos en esa época no podíamos ingresar a la Asociación Psicoanalítica Argentina, que era la única que pertenecía a la IPA en la Argentina. El gobierno militar del dictador General Onganía prohibía el ejercicio de la clínica psicoanalítica a los psicólogos. En cambio había muchos grupos de estudio privados, donde los psicoanalistas enseñaban Freud, Melanie Klein y Bion. Yo tuve la suerte de estar en un grupo de estudios sobre la obra de Bion con Elizabeth T. de Bianchedi y también de analizarme con Darío Sor. También pude supervisar con Elizabeth y con Darío Sor tiempo después de terminar mi análisis. En estos grupos de estudio y supervisiones me fueron transmitidas las ideas de Bion sobre la clínica psicoanalítica y cómo estas ideas habían transformado esta clínica. De este modo me fui acercando a la obra de Bion, a sus hipótesis teóricas y a sus muy significativos aportes a la técnica y clínica psicoanalítica.

## **Buenos Aires, 1968: la atmósfera psicoanalítica**

Como ya dije, los profesores de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires eran en su mayoría reconocidos psicoanalistas tales como José Bleger, Fernando Ulloa, David Liberman y Rafael Paz entre otros. Muchos de ellos también trabajaban en hospitales, de los cuales uno de los más reconocidos fue el Servicio del Dr. Mauricio Goldemberg en el Hospital Lanús. También en la sala del Dr. Florencio Escardó, del Hospital de Niños, se

abrió una residencia para psicólogos de la que fui parte. Leyendo los seminarios y supervisiones que Bion dio en Buenos Aires podemos ver la atmósfera entusiasta hacia el psicoanálisis. A través de las preguntas de los analistas que participaron y las interesantes respuestas de Bion, nos damos cuenta del impacto que sus ideas tuvieron en Buenos Aires. Las cuestiones más significativas que Bion introduce en estos seminarios se refieren a ubicar la teoría y la clínica psicoanalítica en una nueva dimensión, dimensión que sin embargo conserva y refina la mayoría de los valores de Freud y de las contribuciones de M. Klein, tratándolas al mismo tiempo desde otra perspectiva. La originalidad del pensamiento de Bion estimulaba una nueva actitud en el analista. Así como Freud introdujo la dimensión inconsciente y la relación consciente-inconsciente, Bion desarrolló ideas sobre la relación finito-infinito, la tolerancia a la duda, a la incertidumbre y al misterio. Propuso nuevas ideas acerca de lo que llamó la relación entre la parte psicótica y no psicótica de la personalidad y en la última parte de su obra postuló como objetivo del psicoanálisis, además del conocerse a sí mismo, el devenirse auténtico, el devenirse sí mismo.

En 1967 Bion aceptó una invitación para dar Conferencias y supervisiones en Los Ángeles, Estados Unidos, y luego fue invitado a establecerse y trabajar allí. Habiendo sido por dos veces presidente de la Sociedad Británica de Psicoanálisis, sintiéndose muy cargado de las obligaciones administrativas y con el peso de las medallas -



que como decía él amenazaban con hundirlo-, decidió aceptar la invitación de trabajar en Los Ángeles. Por esa época también aceptó la invitación de dar conferencias y supervisiones en Buenos Aires. Allí iba a trabajar las próximas dos semanas, fines de julio y agosto de 1968. En Buenos Aires fue recibido por León Grinberg, quien habiendo escuchado a Bion en varios congresos de la IPA, había ya formado un grupo de estudios con analistas argentinos interesados en profundizar la comprensión de sus ideas. Muchos analistas sudamericanos que vinieron a escuchar a Bion en 1968 ya tenían un cierto conocimiento de las ideas de M. Klein, aunque no muchos conocían la obra de Bion ya publicada. Arminda Aberastury había supervisado con M. Klein en Londres y Emilio Rodríguez también, este último escribió un trabajo sobre el análisis de un niño autista.

Esta situación en Buenos Aires era un poco distinta entonces de la experiencia que Bion tuvo en abril de 1967 en Los Ángeles, adonde fue a supervisar y dar conferencias, antes de decidir irse a vivir y trabajar allí, ya que allí las ideas de M. Klein no estaban muy difundidas.

En cambio, por la llegada de analistas europeos durante y después de la Segunda Guerra Mundial, en Buenos Aires se conocía bastante el trabajo de M. Klein, sobre todo con niños, más que en lo referente a psicóticos.

Al extender el paradigma kleiniano incluyendo la necesidad y capacidad del analista de elaborar sus procesos subjetivos, ideas que se habían hecho más

conocidas como la relación “continente/contenido”, Bion también introdujo nociones acerca de la necesidad de incluir y procesar esta sutil complejidad de los procesos subjetivos del analista, sobre todo en el tratamiento de pacientes muy perturbados. Estos factores del impacto de la propia subjetividad del analista en su tarea analítica, habían sido discutidas en Londres con contribuciones también de otros autores como *El odio en la contratransferencia* de D. W. Winnicott, y el trabajo sobre contratransferencia de Paula Heimann (1950), y también con la versión revisada de Bion de *Experiencias en grupos*. En Buenos Aires, ideas afines fueron desarrolladas por E. Pichon Rivière, H. Racker y D. Liberman, entre otros.

A través de sus conferencias y supervisiones nos podemos dar cuenta de que uno de los mayores méritos de Bion fue el de ubicar la teoría y la práctica psicoanalíticas en una nueva dimensión que conserva, sin embargo, lo más valioso de las contribuciones clásicas de S. Freud y M. Klein, encarándolas desde perspectivas (vértices) diferentes. Bion les agrega frescura y originalidad, estimulando una actitud nueva en el analista. Leyendo estos seminarios uno puede darse cuenta de que promueve el abandono de esquemas rígidos y de viejos clisés. Una y otra vez nos dice a los psicoanalistas que estamos solos en nuestra tarea, que el único compañero que tenemos es el paciente, que a su vez es poco fiable, por sus defensas. En estos seminarios se refleja su capacidad de producir aperturas hacia nuevas maneras de pensar en psicoanálisis.

La riqueza de sus hipótesis, la amplitud de sus teorías y la flexibilidad de sus modelos, agregadas al consejo de instalarse “sin memoria, sin deseo y sin entendimiento” en la tarea de observación e investigación clínica, provocaron un enorme atractivo y también inquietud, cosa que se refleja en las numerosas preguntas que le hicieron. Se percibe en estos seminarios, así como también en el resto de su obra, que su intención apuntaba a estimular la capacidad creativa de los analistas, como si les dijera “atrévanse a pensar por sí mismos”; al mismo tiempo sus intervenciones parecen apuntar a incrementar el uso del sentido común y también el desarrollo de la intuición psicoanalítica, para ayudar al analista investigador de la personalidad del paciente, a colocarse en un “estado de descubrimiento”.

Estudiar la obra de Bion permite comprender en qué reside su estilo de exposición, que de algún modo también reflejan las hipótesis mismas. Bion habla de las dificultades para expresar, con palabras conocidas ideas nuevas y explica que esto lo lleva a veces a introducir términos desprovistos intencionalmente de significado, como alpha y beta, o a utilizar palabras conocidas con significados estipulados por él. Dice que el analista enfrenta una realidad externa de tipo muy particular y que esa realidad es virtualmente imposible de comunicar a nadie que no sea el paciente. Para Bion la comunicación lateral es muy mala; si el objeto -es decir el paciente- está allí, uno puede señalar esa realidad compartida con el paciente, que está

presente en la sesión. En cambio los colegas analistas a los que uno trata de transmitir lo que ocurrió en la sesión y que no están presentes en ese análisis, en esa sesión, esa transmisión es muy difícil, si no imposible, puesto que la experiencia del analista con su paciente es una experiencia emocional única e irrepetible.

También en estos seminarios Bion les dice a los analistas que nuestras dificultades empiezan cuando se ha completado la formación, diferenciando entre *hablar sobre psicoanálisis* y *hacer psicoanálisis*. La formación debería ser seria y divertida al mismo tiempo, como un juego. Los analistas de niños sabemos que si un chico no juega es que tenemos que considerar problemas muy serios.

Es interesante cómo Bion recuerda su propia formación: a la noche en un cuarto lleno de humo y con el cansancio de un día de trabajo. No era culpa de nadie, puesto que los analistas en formación tenían que trabajar, pero lo recuerda como una experiencia difícil. Podemos para ello tener en cuenta que hizo su formación a una edad ya bastante avanzada, alrededor de los cincuenta y teniendo que ocuparse solo -ya que su primera esposa había muerto- de su pequeña hija Parthenope. Se refiere enseguida a lo que no puede ser aprendido en teoría, que implica no sólo la formación psicoanalítica, sino que la experiencia personal del analista le es necesaria para desarrollar su propia técnica, lo cual además significa conocer bien unas pocas teorías que deben pasar a formar parte de uno.

Se refiere también al recuerdo y al deseo y cómo se interponen entre el analista y la realidad, es decir interfieren en la experiencia emocional que está ocurriendo en la sesión con el paciente, y mientras el analista está intentando recurrir a “¿qué dijo ayer ese paciente?” o está pensando “qué voy a hacer este fin de semana” el análisis prosigue pero el analista no está presente.

En estos seminarios Bion dice que una vez que se ha completado la formación analítica es necesario evitar malos hábitos y quiere destacar su enfoque del análisis, citando una carta de Freud a Lou Andrea-Salomé, en la que Freud habla de la necesidad de cegarse artificialmente, dice que en el análisis es necesario arrojar un “penetrante rayo de oscuridad que ilumine la zona oscura”. En estos seminarios expone, para los analistas que lo escuchan, la necesidad de lograr estados mentales de “paciencia” para los momentos de “no comprensión” cuando el material de la sesión se presenta disperso, hasta haber encontrado el hecho seleccionado y en esos momentos poder lograr un estado de “seguridad” porque se ha encontrado un “hecho seleccionado” a lo que hasta entonces estaba disperso y que le da coherencia.

En su libro *Transformaciones* Bion utiliza un modelo para un aspecto de esa teoría: el modelo es el del reflejo de un árbol en la superficie de un lago: depende del estado de esa superficie, más calma o más tormentosa, así se verá el reflejo, es decir, el modelo es la atmósfera emocional. En ese sentido, en estos seminarios y en el intercambio con los

analistas que lo escuchan y le preguntan, se percibe una atmósfera de mucho interés de parte del público y de una gran disposición al diálogo por parte de Bion. Al leer los seminarios, así como ocurre con otros escritos de Bion, se percibe que la fuerza y penetración de las ideas que expone equivalen a agitar la superficie del lago, ya que el lenguaje de Bion en estos seminarios de Buenos Aires contiene dudas, verdades a medias, misterios e incertidumbres.

Por último, no quiero dejar pasar en esta introducción un dato muy interesante: el analista que presentó el material clínico para la supervisión con Bion fue ni más ni menos que el Dr. Horacio Etchegoyen, que fue el primer analista latinoamericano presidente de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Algunos de los comentarios de Bion al material clínico son muy interesantes: por ejemplo Bion dice que él piensa el *training* o formación psicoanalítica como un juego, tan serio y tan divertido como un juego. Enseguida se refiere a que los analistas conocemos los problemas que se presentan en los pacientes con inhibiciones en el juego y consideramos que esto es un síntoma muy serio. El niño que no puede jugar es siempre un paciente muy perturbado. Pero uno puede repetir los errores en el análisis. Bion dice que nuestro *training* psicoanalítico no es ni serio ni divertido y sostiene, en estos seminarios, que tendría que ser las dos cosas. En ese sentido recuerda su *training* analítico y lo recuerda como una experiencia que se realizaba en una habitación pequeña y calurosa, llena de humo, con un analista que

estaba agotado, al igual que los estudiantes. Bion dice que no era culpa de nadie, pero que el análisis tenía que ser aprendido y enseñado en el tiempo que les quedaba libre, de modo que recuerda el tiempo durante su *training* analítico como una de las épocas más terribles de su vida. Llamo la atención sobre estos comentarios de Bion porque me parecen muy interesantes por la sinceridad que lo caracteriza y por el hecho de tratar de transmitir a los analistas que lo escuchaban en Buenos Aires no sólo sus hipótesis teóricas y clínicas sino porque, muy coherentemente con su personalidad y su forma de ser, intentó también transmitir su experiencia de vida.

Quiero terminar mi exposición recordando la última visita que hice al Dr. Etchegoyen antes que falleciera en julio de 2016. Cuando le pregunté sobre cómo había sido la supervisión con Bion me dijo que no recordaba al paciente pero que la supervisión con Bion había sido una experiencia muy interesante.

## **Referencias**

Aguayo, J. (2014). Bion's "Notes on memory and desire", its initial clinical reception in the United States: a note on archival material. *International Journal of Psychoanalysis*, 95: 889-910.

Baranger, W. (1971). *Posición y objeto en la obra de Melanie Klein*. Buenos Aires: Kargieman.

- Bianchedi, E., Antar, R., Bianchedi, M., Cortinas, L., Dimant, S., Kaplan, A., Sáenz, M. & Oelsner, R. (1999): *Bion conocido/desconocido*. Buenos Aires: Lugar.
- Bion, W. R. (1948). Group methods of treatment, en: *The Complete Works of W. R. Bion*, Vol. IV, London: Karnac.
- Bion, W. R. (1955). On group dynamics: a review. En: M. Klein et al. (eds.) *New Developments in Psychoanalysis* (pp. 22-239). London: Tavistock.
- Bion, W. R. (1962). *Learning from Experience*. London: Heinemann [reimpresión en rústica, London: Maresfield Reprints, H. Karnac Books, 1984].
- Bion, W. R. (1963). *Elements of Psycho-Analysis*. London: William Heinemann Medical Books.
- Bion, W. R. (1965). *Transformations*. London: William Heinemann Medical Books.
- Bion, W. R. (1967a). Notes on memory and desire. *The Psychoanalytic Forum*, 2: 272-273; 279-290.
- Bion, W. R. (1967b). *Second Thoughts*. New York: Basic Books.
- Bion, W. R. (1970). *Attention and Interpretation*. London: Heinemann.
- Bion, W. R. (1980). *Bion in New York and Sao Paolo*. Perthshire: Clunie Press.
- Bion, W. R. (2013). *Wilfred Bion: Los Angeles Seminars and Supervision*. Ed. J. Aguayo & B. Malin. London: Karnac.
- Bion, W. R. (2014). *The Complete Works of W. R. Bion*. Ed. C. Mawson, 16 volúmenes. London: Karnac.



- Bleger, J. (1967). *Simbiosis y Ambigüedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Etchegoyen, H. & Zysman, S. (2005). Melanie Klein in Argentina: beginnings and development. *International Journal of Psychoanalysis*, 86: 869-894.
- Grinberg, L., Sor, D., & Tabak de Bianchedi, E. (1975). *Introduction to the Work of Bion*. London: Roland Harris Trust.
- Heimann, P. (1950). On countertransference. *International Journal of Psychoanalysis*, 31: 81-84.
- Hinshelwood, R. D. (1983). Projective identification and Marx's concept of man. *International Review of Psychoanalysis*, 10: 221-226.
- Kirsner, D. (2000). *Unfree Associations: Inside Psychoanalytic Institutes*, London: Process Press.
- Klein, M. (1946). Notes on some schizoid mechanisms. *International Journal of Psychoanalysis*, 27: 99-110.
- Liberman, D. (1971). *Lingüística comunicativa y proceso psicoanalítico*. Buenos Aires: Galerna.
- Liberman, D., Grassano de Picolo, E., Neborak de Dimant, S., Pistiner de Cortiñas, L., & Roitman de Woskoboinik, P. (1982). *Del cuerpo al símbolo. Sobreadaptación y enfermedad psicósomática*. Buenos Aires: Kargieman.
- Pistiner de Cortiñas, L. (2007). *The Aesthetic Dimension of the Mind*. London: Karnac.
- Pistiner de Cortiñas, L. (2016). *Autismo, una perspectiva psicoanalítica*. Buenos Aires: Biebel.

- Rodrigu e, E. & de Rodrigu e, T. G. (1966). *El contexto del proceso psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
- Sor, D. & Senet de Gazzano, M. R. (1988). *Cambio catastrófico*. Buenos Aires: Kargieman.
- Torres, N. & Hinshelwood, R. D. (Eds.) (2013). *Bion's Sources: The Shaping of His Paradigms*. London: Routledge.
- Winnicott, D. W. (1949). Hate in the countertransference. *International Journal of Psychoanalysis*, 30: 69-74.

# Bion en el Nuevo Mundo

## De Los Ángeles a Buenos Aires<sup>1</sup>

*por Joseph Aguayo*

Esta breve introducción abre con dos partes cortas, la primera de la cual comienza con Bion en Los Ángeles en 1967. De ahí en más él continuaría una odisea de seminarios clínicos a través de una larga década en las tres regiones de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Los *Seminarios clínicos* que dio en Los Ángeles (2013) a su vez constituyeron el contexto para su trabajo en Buenos Aires y ahí algunos analistas, tales como León Grinberg, estaban ya familiarizados con las ideas de Bion, cuando llegó allí a finales de julio de 1968.

Cuando ya Wilfred Bion había vivido y trabajado en Los Ángeles por algunos meses en 1968, él se desvió de unas vacaciones con la familia y se fue a John F. Kennedy en New York para rápidamente cambiar de planes y dirigirse a Buenos Aires. Allí iba a enseñar y supervisar las dos semanas siguientes: a fines de julio/comienzos de agosto (Bion, *CW* 2, pp. 172-173). Fue recibido por León Grinberg, quien, habiendo escuchado a Bion en congresos

internacionales de la Asociación Psicoanalítica Internacional, ya había formado un pequeño grupo de estudios con analistas argentinos interesados en profundizar la comprensión de sus ideas. La mayoría de los analistas sudamericanos que vinieron a escuchar a Bion en 1968 tenían un cierto conocimiento de las ideas de Melanie Klein, mientras que sólo algunos conocían directamente la obra publicada de Bion (Grinberg, en Talamo-Bion, Borgogno & Merciai, 2000, p. xx).

Esta situación en Buenos Aires era un poco diferente de la experiencia que Bion tuvo en abril de 1967 en la Sociedad Psicoanalítica y en el instituto de Los Ángeles, adonde fue a enseñar y supervisar antes de decidir ir a vivir y trabajar allí. El entonces visitante se convirtió en un residente de Los Ángeles. Suponiendo que los analistas de Estados Unidos, formados en el psicoanálisis del Yo, no estarían muy familiarizados con sus ideas sobre el modo kleiniano de comprender y tratar los casos de pacientes psicóticos y border, Bion enfatizó este aspecto al mismo tiempo que también transmitió a los analistas de Estados Unidos las más recientes ideas kleinianas sobre la técnica del “aquí y ahora”. Por otra parte, ya que las ideas de Melanie Klein habían estado muy en boga en la Argentina desde la Segunda Guerra Mundial, allí estaban más familiarizados con su trabajo, más con el de niños que con el de pacientes psicóticos (Etchegoyen & Zysman, 2005).

En Estados Unidos, entre los psicoanalistas de allí, las ideas más recientes de Bion sobre la técnica eran a sus vez